

SIGNIFICACIÓN DE LAS IDEAS RELIGIOSAS ISLÁMICAS PARA MUSULMANES CUBANOS DEL 2015

Mairim Febles Pérez

Introducción

Aunque el Islam se inscribe en la historia de Cuba desde épocas bien tempranas que se remontan a la Colonia y durante el siglo XIX se reportan diferentes oleadas de migrantes musulmanes al país, el tema de la religión islámica ha sido poco investigado y desconocido para muchos en el contexto nacional.

En los años 1990, “dentro de una profunda crisis económica que erosionó las subjetividades de los cubanos” (Pérez y Perera, 1998, p.50) se produce un reavivamiento religioso donde insatisfacciones, añoranzas, incertidumbres, sueños, esperanzas, cobraron fuerzas y fueron orientadas, en la búsqueda de respuestas, hacia la religión. De esta manera, expresiones y prácticas religiosas independientes y organizadas se enriquecieron y transformaron cuantitativa y cualitativamente, y otras aparecieron nuevas en el contexto nacional, sin precedentes formales hasta entonces, como es el caso del Islam.

Desde esa fecha y hasta la actualidad el Islam se ha expandido considerablemente a lo largo de todo el país y su presencia es cada vez más notoria en el cuadro religioso cubano. A pesar de esto, y de su importancia a nivel internacional, en Cuba se carece de suficientes estudios sobre el tema, de ahí la necesidad de una investigación que abordando la significación (como categoría orientada hacia la exploración de la intervención religiosa en la producción de sentidos y proyectos de vida de los sujetos) intente dar respuesta y miradas no solo al porqué del auge de la religión islámica en Cuba, sino de la significación de la religión islámica para el creyente musulmán cubano del 2015.

Por lo cual nos proponemos el siguiente:

Problema de la investigación: ¿Qué significan las ideas y prácticas religiosas islámicas para la vida de los musulmanes cubanos del 2015?

Objetivo general: Analizar los principales sentidos y proyecciones que producen las ideas y prácticas religiosas islámicas en la vida de los musulmanes cubanos del 2015.

Objetivos específicos:

Mostrar los rasgos más distintivos del Islam en Cuba con vistas a la profundización del estudio de la subjetividad.

Identificar los grupos de regulación que se conforman desde la incidencia de lo religioso en los sentidos y proyectos de vida de los musulmanes cubanos.

Metodología y muestreo:

Para el proceso investigativo se tomó como población a musulmanes, conversos al Islam y de nacionalidad cubana. Se trabajó con una totalidad de 18 personas residentes en la Capital, por ser esta la provincia donde se encuentran más musulmanes, además de ser la sede de la única agrupación oficial del Islam en Cuba, la Liga Islámica.

El análisis de las respuestas, basado en una metodología esencialmente cualitativa, se apoyó en el programa estadístico SPSS que facilitó el estudio y entrecruzamiento de variables.

El análisis se sustenta en un enfoque histórico-lógico que permite una valoración longitudinal de la temática y posibilita correlacionar resultados y reflexiones anteriores concernientes a la subjetividad religiosa del cubano.

Estructura:

La investigación consta de una introducción donde se aborda brevemente la justificación e importancia del trabajo y donde se delimita el esquema teórico-metodológico del estudio. Posteriormente, se desarrollan dos capítulos. En el primero, titulado: El Islam en Cuba, se hace un análisis histórico-lógico de la religión islámica en el contexto nacional, lo cual sirve como precedente y panorama general para el abordaje del estudio de la significación en el creyente musulmán, cuestión tratada en el capítulo 2 que se titula precisamente: La significación religiosa de la práctica del Islam para los musulmanes cubanos. En el mismo se intenta, al analizar los resultados de un instrumento aplicado, dar respuesta al problema de la investigación.

Con afán no de cerrar, sino apenas de destacar las principales cuestiones del trabajo, enfatizar problematizaciones y abrir nuevas puertas a la continuidad y profundización investigativa, las conclusiones del estudio pretenden dar cuenta del cumplimiento de los objetivos trazados y avanzar en el desarrollo de la temática. Son además el preámbulo de recomendaciones tanto investigativas como para la toma de decisiones en torno al tema.

El trabajo se apoya en una bibliografía especializada y actualizada de investigaciones realizadas por el DESR sobre todo en el tema de la significación religiosa, a la vez que abarca obras de estudiosos cubanos y extranjeros respecto a la religión islámica y otras temáticas afines. Se apoya además en un cuerpo de anexos que sustentan y complementan con imágenes, instrumentos y tablas, los análisis realizados a lo largo del texto.

Alcanzar un conocimiento más profundo del campo religioso cubano constituye hoy en día no solo un reto académico, sino una necesidad imperiosa para la toma de mejores decisiones socio-políticas y la facilitación de acciones a favor del diálogo e integración social. En una sociedad más plural y como parte del acercamiento al conocimiento de la subjetividad del cubano, el estudio de la significación de las ideas religiosas para el creyente musulmán, denota ser de vital importancia en el esfuerzo por avanzar hacia relaciones de mejor convivencia y respeto. He aquí algunas de las premisas que guían este trabajo.

Capítulo I: El Islam en Cuba

Aunque poco reconocido e investigado, el Islam se inscribe en la historia de Cuba a partir de la derrota del dominio árabe-islámico a mano del reinado de Isabel, la Católica, y Fernando de Aragón en el año 1492, los que pusieron fin a ocho siglos de permanencia musulmana en la península Ibérica. Este hecho, provocó la persecución implacable de los musulmanes que quedaron en la península. Por dicha razón, muchos de estos creyentes se convirtieron al cristianismo y se vieron involucrados en las diferentes expediciones que partieron hacia el Nuevo Mundo (González, 2003).

Hasta América llegó la influencia de los ocho siglos de permanencia árabe-musulmana. En esos tiempos y en los actuales se puede advertir sus huellas, en diferentes manifestaciones culturales, en el lenguaje, arquitectura, que se le ha dado en llamar colonial pero que tiene mucho de morisca, en hábitos culinarios, refranes populares, por solo poner algunos ejemplos.

En sentido general, la influencia árabe en Cuba de aquellos momentos puede describirse como hispano-morisca y morisco-norafricana, compuesta por esclavos y personas libres convertidas al catolicismo.

A pesar del recelo de los españoles por los árabes, y de la inestabilidad que sufrió Cuba a partir de 1868, a finales del siglo XIX comenzó a llegar una discreta migración árabe al país, principalmente compuesta de libaneses, sirios y palestinos. Algunas fuentes consideran al libanés Antonio Farah, que arribó a la Isla en 1879, y logró ser concejal del ayuntamiento de Pinar del Río, el precursor de esta migración, mientras que otras se refieren al otomano José Yabor, ya instalado en la Calle Monte en La Habana en 1870 (Menéndez, 2007).

Debido a la fuerza que tenía el catolicismo, como religión oficial de España, muchos árabes en Cuba, en su mayoría musulmanes, no podían hacer sus prácticas ni expresar sus sentimientos religiosos, el Islam por tanto pasó desapercibido en esa época.

En el siglo XX siguen llegando migrantes árabes a Cuba. Los "turcos", como se les denominaba, pues procedían principalmente de países que formaban parte del antiguo imperio Otomano, llegaron en varias oleadas. La primera, del 1902 a 1919, se estima que fue de 6 536 aunque la Primera Guerra Mundial interrumpió el flujo y no llegaron muchos entre 1913 y 1920. En la próxima década se duplica la cifra anterior, pues arribaron a Cuba más de 13 000 árabes. Sólo en 1924 se establecen en la Isla 3 874. Con la crisis económica que enfrentaba el país, el número decrece a partir de 1927, aunque se produjeron algunas oleadas menores en las décadas del 40 y 50 (González, 2003). Como tantos migrantes, la mayoría de los árabes salían de sus tierras por razones económicas y hacían la travesía en vapores trasatlánticos de la época.

En 1936 había 3000 musulmanes en Cuba, pero no hacían acciones para crear instituciones religiosas. En 500 años de historia no se hizo ninguna institución religiosa en el país, solo habían grupos aislados no reconocidos ante la ley (González, 2003).

Esta situación cambiaría a partir de 1959, con el triunfo de la Revolución. Desde ese momento se realizaron grandes transformaciones en el orden económico, político y social, y no se descuidó el tema de la religión, tan importante para la sociedad cubana.

Una línea de la Revolución ha sido el respeto a las creencias religiosas del pueblo y, en época tan temprana como el mismo año del triunfo de la Revolución, el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz declaró: "...Para mí lo más sagrado que hay es el pensamiento del hombre, su derecho a pensar libremente y a creer en una religión o en otra, señores es una conquista de nuestra Patria el principio de la libertad de culto y el respeto a todas las religiones, a todas las creencias, a todas las ideas, a todos los credos, esta es precisamente nuestra posición democrática...". (<http://www.islamico.org>).

La política del gobierno revolucionario ha tenido en cuenta que la libertad de profesar cualquier religión es un derecho incuestionable. En el IV Congreso del Partido Comunista de Cuba, realizado en octubre de 1991, se patentizó el carácter laico del Estado cubano y la libertad religiosa, y, la Constitución de 1992 en su Artículo 8 expresa que: "el Estado reconoce, respeta y garantiza la libertad religiosa en la República de Cuba, las instituciones religiosas están separadas del Estado. Las distintas creencias y religiones gozan de igual consideración".

De toda esta política del gobierno revolucionario, han salido beneficiados personas no religiosas (porque la libertad de culto incluye el derecho a no practicar ninguna religión), y además practicantes no solo de religiones tradicionales, sino también de creencias que no han formado parte sustancial del cuadro religioso del país, como es el caso del Islam, el cual comenzó a practicarse de manera organizada en 1990.

Desde esa fecha, aunque era conocido por un sector reducido de la población y lejano o desconocido para otros, el Islam tuvo aceptación por parte de un grupo de cubanos surgido de algunos de los barrios más populares de la capital, interesados en la búsqueda de una fe que satisficiera las necesidades espirituales no encontradas en las religiones establecidas hasta ese momento en el país.

Ese grupo de cubanos estaba dirigido por el Señor Pedro Lazo (Yehya), quien por azar encontró un ejemplar del Corán y, dado que hacía años se encontraba en busca de un espacio espiritual, lo leyó con interés. Sobre este encuentro con una religión para él desconocida, Lazo ha dicho: "Llegué a comprender el Islam y aceptarlo como fe revelada". Desde ese momento se vinculó a estudiantes y personal extranjero musulmán, los cuales le ofrecieron literatura y conocimiento de la liturgia islámica; con ello fue creando una base teológica que lo impulsó a realizar su conversión.

A partir de esa conversión surgió interés por el Islam por parte de sus familiares, amigos y vecinos, bien sea porque las religiones existentes no satisfacían sus necesidades espirituales o los preceptos islámicos les eran afines, lo que devino en un incremento de miembros para la incipiente comunidad.

Esta incipiente comunidad fue conocida como Grupo Religioso Musulmán Cubano, después fue llamada Asociación Islámica y posteriormente en 1999 cambió su nombre por el de Liga Islámica. La Liga Islámica fue reconocida política y

socialmente por el Estado en junio de 2002 y está fundada de acuerdo con las leyes de Cuba y los derechos que se establecen en la Constitución de la República. En febrero de 2007 fue reconocida jurídicamente mediante la Resolución del Ministerio de Justicia.

La Liga Islámica agrupa a los musulmanes que voluntariamente aceptan los estatutos de la Liga, y los principios básicos de la religión, conocidos como los cinco Pilares: la unicidad de Dios y la aceptación de Mohamed (Mahoma) como su profeta, los cinco rezos diarios, el ayuno en el mes del Ramadán, la caridad que todo musulmán debe ofrecer a los necesitados y la peregrinación a la Meca, si la salud y los recursos económicos lo permiten.

La Liga Islámica funciona en toda Cuba a través de distintas subseces, aunque su sede principal es en La Habana. Sus miembros son selectos, se eligen a personas que realmente tengan un amplio conocimiento del Islam, y conozcan también los estatutos de la Liga y sus propósitos. Entre los objetivos de la Ligase encuentran: la difusión de conocimiento del profeta Mohamed y todo lo relacionado con el Islam principalmente mediante el estudio del Corán.

Para el desarrollo de varias actividades y la difusión del Islam, la Liga Islámica de Cuba recibe el apoyo de otras ligas y organizaciones del exterior y establece relaciones con instituciones islámicas no solo de los países árabes sino de todo el mundo, que conforman en su totalidad la comunidad islámica mundial. Entre las principales organizaciones internacionales que han ayudado a la comunidad cubana está la Sociedad Caritativa Qatarí y la Liga del Mundo Islámico, con sede en Yeddah, Arabia Saudita. Otros países que han hecho un trabajo importante de apoyo son la República Islámica de Irán y la República de Turquía.

Dentro de la joven comunidad musulmana cubana existen actualmente las dos principales escuelas de pensamiento islámico: la sunita y la chiíta , aunque la mayoría es sunnita. Ambas, en las festividades del Ramadán y en la del Sacrificio se unen para celebrar juntos las importantes celebraciones litúrgicas. Estas actividades festivas regularmente se han desarrollado en la casa del Imán Pedro Lazo, en el Hotel Tulipán y en el círculo social Félix Ermusa, ubicado en el municipio Playa (ver anexo1). Por azar del destino, Félix Ermusa, periodista y expedicionario del yate Granma, fue hijo de un emigrante árabe musulmán.

Ya que el Islam no existió de manera organizada dentro de las prácticas religiosas del pueblo cubano, en Cuba no existen mezquitas, aunque se está trabajando en el proyecto de la construcción de una en La Habana. Sin embargo, existieron dos locales en particular, que fueron tomados simbólicamente como mezquitas. Uno, fue denominado "de la Piedad", que estaba ubicado en la Casa de los Árabes en La Habana Vieja, y era ahí, por lo general, a donde concurría la mayoría de los musulmanes cubanos y extranjeros de la Capital para realizar el rezo de los viernes, estudiar el Corán y otras actividades propias de la religión. El otro, la casa del presidente de la Liga, el Señor Pedro Lazo, en calle 88 No. 5316 entre 53A y Lindero, Marianao. Es importante mencionar en este sentido, que desde junio del 2015, mes durante el cual se celebró el Ramadán, el gobierno cubano ha facilitado un lugar mayor para la oración, situado bien cerca de la Casa de los Árabes en Oficios y Obrapía, en la Habana Vieja. Se reúnen aquí alrededor de 200 musulmanes cubanos y extranjeros cada viernes para realizar las oraciones, si bien a veces se han reportado cifras superiores de asistencia.

Además de este sitio, desde los últimos años existen varios lugares de reunión, frecuentados por grupos de musulmanes de menor cuantía. Se ubican en el Cerro, Alamar y en la barriada de Lawton del Municipio 10 de Octubre. Este último sitio acoge a los musulmanes chiitas, mientras que los otros se reúnen musulmanes suníes. En provincias como Matanzas, Cienfuegos, Holguín y Santiago de Cuba, así como en el municipio especial Isla de la Juventud, existen también grupos de musulmanes, incluso varios dentro de una misma provincia.

Según el presidente de la Liga Islámica, Pedro Lazo, el incremento de los musulmanes en el país en la última década ha sido notable entre otros factores, por la cantidad de estudiantes musulmanes que vienen a estudiar a las universidades cubanas. También asegura que no hay una sola provincia de Cuba que no tenga musulmanes.

Ante esto, surgen varias interrogantes: ¿por qué hay tantos musulmanes cubanos?, ¿qué encuentran cientos de cubanos en una religión como el Islam, la cual es hasta cierto punto distante a las costumbres nacionales?, ¿qué significación tienen las ideas religiosas islámicas para la vida de los musulmanes cubanos? En el siguiente capítulo se intentará ahondar sobre ello.

Capítulo 2: La significación religiosa de la práctica del Islam para los musulmanes cubanos

2.1- Sobre la significación religiosa

El tema de la significación religiosa está vinculado estrechamente al de conciencia religiosa, ambos han sido estudiados desde hace décadas por el DESR. Juana Berges (2008) nos recuerda como en los años 80 un estudio sobre la conciencia religiosa en Cuba, resultó un buen registro del comportamiento de la religiosidad del cubano, al mismo tiempo en que indagó en cómo se estructuraban y organizaban las creencias.

Si bien ese estudio describió el cuadro religioso cubano, no abarcó, sin embargo, cómo las creencias compulsaban u orientaban la conducta humana ni la contribución de las mismas a la proyección de la vida futura individual y social, de manera que se hacía necesario no solo un estudio de conciencia sino uno de significación religiosa.

Aparece así en 1998, el estudio: Significación de las creencias y prácticas religiosas para el creyente cubano. Relación con los cambios sociales, que permitió conocer la significación que tenían las creencias y prácticas religiosas en aquel contexto e indagar en las formas en que lo religioso podía influir y regular al creyente, aportando valiosos elementos al análisis de la relación entre la religión y los cambios sociales (Pérez y Perera, 1998).

Este estudio incluyó la combinación de múltiples perspectivas que abarcaron lo social y lo individual, lo cognitivo y lo emocional, lo interno y lo externo, tratando de analizar la elaboración religiosa en la vida de los creyentes. Elaboración, que recuerda según Vygotsky (1993), el modo en que se transforman materialidades concretas en producciones simbólicas y evidencian relaciones de compromiso, orientaciones de vida, contradicciones y problematizaciones.

Con un enfoque socio-psicológico, la investigación de 1998 consideró la significación religiosa en las formas, matices o niveles en que la idea de lo sobrenatural conforma conceptual y afectivamente los diferentes aspectos de la realidad interactuantes con el hombre y los modos en que ellos definen la actividad del sujeto, visto a través del rol de la religión tanto en la producción de sentidos que el hombre elabora de su realidad, como en la orientación y determinación de sus proyectos de vida.

Producción de sentidos, analizado como elaboración del hombre respecto a uno o varios elementos de la realidad que incluye la relación conceptual y afectiva con ella, en la interacción del individuo con otros sujetos y consigo mismo. Concepto que denota una experiencia y una historia de vida concreta, manifiesta en preocupaciones, reflexiones, aspiraciones, perspectivas, actitudes, decisiones.

En tanto, Proyecto de Vida, fue visto como sistema funcional de anticipación, orientación y acción que ejerce una función de integración direccional - valorativa y cognoscitiva - instrumental, expresando unidad de sentido de la experiencia vital del individuo, en la perspectiva de vida futura. Categoría en la que se concreta la producción religiosa de sentidos en planes y acciones del sujeto. El proyecto de vida no sólo permeado por las alternativas, sentidos y reflexiones que sobre la vida produce el sujeto en su relación consigo mismo, los grupos y la sociedad en general, sino como agente enriquecedor y enrumbador de dichas elaboraciones; elemento de activo retorno que, en cada momento histórico permite comparar, confirmar o reestructurar, sobre la base de la acción concreta, el marco de referencias y sentido del que se parte y en el que se vive (D' Angelo, 1993).

Analizando el rol de la religión tanto en la producción de sentidos como en los proyectos de vida de los creyentes, la investigación: Significación de las creencias y prácticas religiosas para el creyente cubano. Relación con los cambios sociales, indagó en correlaciones socio-psico-religiosas de individuos de las principales expresiones religiosas del país, a partir de lo cual se conformaron tres grupos de regulación religiosa de la actividad (Pérez y Perera, 1998).

Grupo A o de mayor regulación religiosa: En estos sujetos la religión aparece inmersa en la consecución de sus objetivos y metas principales, tanto presentes como futuras. La elaboración personal que se manifiesta de lo religioso demuestra la interiorización de dicho presupuesto de vida, más que como reiteración e instrumento, como mecanismo de estructuración y articulación interna, como concepción y determinación de pasos, propiciador e interventor directo o indirecto pero siempre activo, en el logro de lo que se señala priorizado por el individuo (Pérez y Perera, 1998).

Grupo B o de regulación media: En este grupo, lo religioso, como en el anterior, evidencia la elaboración personal del sujeto sobre el tema, pero su accionar específico, aun cuando define con claridad presupuestos de vida de los encuestados, queda ubicado sobre temas o áreas que no son los que priorizan el camino de sus objetivos fundamentales. En estos sujetos, la religión es un elemento importante a considerar como parte de su concepción del mundo, pero no consigue ser la línea definida de compulsión y articulación que acompaña la realización de las metas priorizadas por el sujeto (Ibidem.).

Grupo C o de menor regulación religiosa: En esta tercera agrupación, la presencia de lo religioso está representando un abanico de acciones mayores, manifestado lo mismo en referencias poco elaboradas de lo religioso, conductas esencialmente imitativas y estereotipadas, como la reflexión sobre el tema en aspectos puntuales y poco articulados con sus esferas principales de actuación. La implicación de lo religioso para estas personas puede concretarse en vías exclusivamente instrumentales, utilitarias, reconocido así explícitamente, como en teorizaciones abstractas generales que demuestran un conocimiento del tema pero que quedan poco concretizadas en planes y metas concretos (Ibidem.).

Considerando la complejidad de relaciones encontradas en el estudio, explicativas o problematizadoras respecto a la significación de las creencias para el creyente cubano, el trabajo de 1998 concluyó:

“Las huellas de la crisis de los 90 en Cuba en el ámbito de la religión deben analizarse más allá de lo formal y aparente de pertenecer o no a una organización o Institución religiosa, de que aumente o disminuya la asistencia a Festividades religiosas, del uso mayor o menor de atributos religiosos, del mayor o menor recurrir a servicios en esta esfera. El período especial ha erosionado en la subjetividad y, aunque mejoren las condiciones, los cambios en la mentalidad de los creyentes van a perdurar. Puede detenerse el ritmo de incremento acelerado de la religión y tender a cierta estabilización, pero existen condiciones para una probable intensificación del papel movilizador de la religión. El espacio físico y afectivo (ganado en este contexto) se ha incorporado ya al por qué, para qué y cómo seguir viviendo” (Pérez y Perera 1998: 50).

Pasados más de diez años de ese estudio, la significación de las ideas religiosas para el creyente cubano supone cambios y se remarca la necesidad de continuidad a la investigación de la significación iniciada en 1998. Desde esa época hasta hoy, se ha demostrado, tal cual se pronosticó en aquel entonces, como ha existido una proliferación del papel movilizador de la religión. Como parte del difícil contexto internacional y de profundas transformaciones que se verifican en la sociedad cubana actual se mantiene el proceso de reavivamiento religioso asociado a la década del 90, como parte de este proceso se observa, una proliferación de religiones que no formaban históricamente parte sustancial del cuadro religioso cubano, como es el caso del Islam. Indagar, tomando como punto de partida la investigación del DESR de 1998, la significación de las ideas y prácticas islámicas para los musulmanes cubanos del 2015, se impone entonces como una investigación de gran novedad y de imperiosa necesidad.

2.2- Significación de las ideas y prácticas islámicas para los musulmanes cubanos del 2015.

Con el objetivo de analizar la significación de las ideas y prácticas islámicas para los musulmanes cubanos, se aplicó un instrumento tomando en cuenta el que se empleó en la investigación de Significación Religiosa en 1998 (ver anexo 2).

2.2.1- Características de la muestra:

Se trabajó con un total de 18 personas, 9 del sexo femenino y 9 del masculino, (ver anexo 3) tomándose como criterio de selección que fueran sujetos conversos al Islam y de nacionalidad cubana. Así mismo, se trató también que fueran residentes en La Habana, por ser esta la provincia donde se encuentran más musulmanes, además de ser la sede de la Liga Islámica.

Como respuesta a los cuestionarios aplicados, nos encontramos con una población de más de 50 años en su mayoría, aunque también hubo jóvenes y adultos relativamente jóvenes. La población fue mayoritariamente negra (representada por el 44,4%), seguida por blancos (38,9%) y mestizos (16,7%). Prevalcieron además, las personas de nivel educacional universitario y preuniversitario, así como los jubilados y profesionales. Más de la mitad (el 61,1%) declaró una práctica religiosa de 5 años o menos, mientras el 27,8% afirmó practicar el Islam desde hace 11 a 25 años y un 11,1% afirmó practicarlo desde hace 6 a 10 años.

¿Qué nos dicen estos datos?

La alta cifra de profesionales encontradas en el estudio está en correspondencia con el alto número de universitarios, y la práctica religiosa hace 5 años o menos en más de la mitad de la muestra, es debido a que el Islam es una religión relativamente nueva en Cuba y no formaba parte del cuadro religioso tradicional.

La presencia mayoritaria de personas con más de 50 años, hace que nos preguntemos las posibles causas de ello. La edad es un criterio de análisis para la mayor regulación religiosa, son en los momentos de más avanzada edad y más cercanos a la muerte donde las personas se preguntan más por la significación de la vida, qué es la muerte, si todo termina, y tratan de buscar en la religión una explicación y continuidad a su existencia. Pudiera ser por algunas de estas razones,

el hecho de que la mayoría de las personas tengan más de 50 años, aunque otras posibles explicaciones son dignas de analizar en posteriores investigaciones.

Así mismo, el hecho de la población mayoritariamente negra en el estudio salta a la vista ya que entra en contradicción con las características de la población cubana en general, representada principalmente por blancos. ¿Lo obtenido en este estudio respecto a la composición racial se corresponde con las características de la cantidad de musulmanes a nivel nacional? Y si es así, ¿por qué es mayoritariamente negra la cantidad de musulmanes? ¿Es posible que algunos de ellos practicaran antes las religiones de origen africano y provengan de estas expresiones? ¿Habrá otras causas, ligadas quizás al surgimiento y desarrollo del Islam, en la parte norte de África? Sería interesante también indagar en todo ello en posteriores estudios.

2.2.2- Adentrándonos en el análisis del instrumento aplicado

Los musulmanes seleccionados para este estudio resultaron ser un grupo diverso y heterogéneo.

Al analizar el párrafo que se le pidió hacer como parte del instrumento, así como la pregunta referida a los deseos y la vía para alcanzarlos (ver anexo 2) se aprecia que una parte de los musulmanes se apoya en la fe, en la oración, en ser mejores espiritualmente, en general en Alá, para lograr sus aspiraciones y metas. Por solo poner algunos ejemplos muchos musulmanes para alcanzar determinados deseos lo que hacen es: “pedírselo a Alá”, “orar mucho”, “recordar a Alá”, “encomendarse a Dios”. Mientras que hay otro grupo que aunque afirman que Alá es importante en su vida, recurren más a su esfuerzo personal para alcanzar lo que se proponen. En este sentido, aparecen frases como: “me sacrifico”, “me supero”, “me esfuerzo todos los días”, “trabajo duro”.

De la misma manera, al analizar las respuestas a la frase “Los problemas...” algunos expresaron: “se los dejo a Alá”, “me los resuelve a Alá” y otros en cambio sostuvieron: “los resuelvo”, “los afronto”, “se enfrentan”. En la frase “Dependo...” aunque la mayoría expresó: “dependo de Alá”, “de Dios”, otros dijeron enfatizando en lo personal: “dependo de mí”. Y ante la frase “Para triunfar...” algunos donde lo religioso aparece de una manera más intensa expresaban: “es con el poder de Alá”, “el Islam”, “con Alá”, y otros donde lo religioso está de una manera menos articulada y recurriendo más al esfuerzo personal decían: “para triunfar me esfuerzo”, “me preparo”, “hay que luchar”.

Así mismo, las propias aspiraciones y deseos también son diversos. Desde deseos propiamente religiosos como: “andar siempre en Alá”, “pertenecer siempre al Islam”, “ir a la Meca”, “ser una mejor musulmana”; hasta otros alejados completamente del ámbito religioso y enmarcados en ambiciones personales como: “tener una mejora en mi economía”, “mejorar mi vivienda”, “viajar algún día”, “mejorar de trabajo”. En congruencia con esto, en el completamiento de la frase “Aspiro...” se tienen también desde aspiraciones puramente religiosas: “a vivir para Alá”, “a ser mejor musulmán”, “a recitar el Corán”; hasta otras alejadas de este ámbito como: “estar con mi familia en los Estados Unidos”, “a tener salud y ver mis sueños”, “a ser longevo”.

Algo similar ocurre con la frase “Soy...” donde la mayoría se presentó dando una característica de su personalidad, por ejemplo: “persistente”, “alegre”, “respetuoso”. Sin embargo, otro grupo de sujetos, representando un por ciento menor, se presentó

directamente como “musulmán” o “musulmana”. De la misma forma, el 28% de los musulmanes encuestados relacionó las respuestas de la frase “Mi vida...” con el ámbito religioso, utilizando expresiones como: “mi vida es el Islam”, “está creada por Alá”, “debe ser en constante adoración a Alá”. En cambio, otro grupo de mayor por ciento ofreció una simple descripción de su vida actual: “es pasiva”, “normal”, “estable”, “linda”, “agradable”, “buena”, “muy amorosa”, “algo especial y honrosa”, sin mencionar lo religioso.

El análisis sobre los proyectos de vida, así como la relación que establecen estos sujetos entre pasado, presente y futuro resultó muy interesante. Para ello se formó una trilogía justamente con las frases: “Mi pasado...”, “Mi presente...” y “Mi futuro...”, aunque también se utilizaron otras.

Los musulmanes de la muestra insisten en marcar diferencias, alejamientos y rupturas entre el pasado (sin conocer el Islam) y el presente (con Alá), lo cual se evidencia sin dificultad cuando se analizan las distintas frases, por ejemplo la mayor parte manifestó con respecto a su pasado lo siguiente: “quedó atrás”, “ya pasó”, “historia antigua”, “no quiero acordarme”, “olvidado”.

En contraste con el pasado, aparecen las respuestas en torno al presente, del cual algunos manifestaron: “lo disfruto”, “feliz”, “es hermoso”, “es bueno” y otros enfatizando más en lo religioso dijeron: “Islam”, “con Dios”, “por Alá”. En el párrafo aparecen también algunas ideas que permiten darnos cuenta de cómo el presente para estas personas cambió gracias a haber entrado en el Islam, por ejemplo algunos sujetos expresaban: “Mi vida ha cambiado mucho para bien gracias a Alá”, “mi religión es mi vida, gracias a ella vi la luz y salí de las tinieblas”, “mi vida era triste antes de conocer a Alá y mi entorno vacío, pero ahora me siento completo con Alá”.

Algunas respuestas de la frase “Me satisface...” están en sintonía con lo anterior. Algunos manifestaron: “me satisface el gozo de pensar en Alá”, “creen en Alá”, si bien otros dijeron sentirse satisfecho por: “las amistades”, “la vida”, “por hacer el bien a los demás”, etc.

El completamiento a la frase “Mis oportunidades...” demuestra que la mayoría de los musulmanes de la muestra en el presente tienen muchas oportunidades, quizás las que no tuvieron en el pasado, precisamente la expresión “mis oportunidades son muchas” fue la que más se repitió aunque hay otras como: “ahora, infinitas” y “las aprovecho”. En el párrafo que se les pidió hacer en el cuestionario aparecen también algunas opiniones que apoyan esta idea.

En congruencia, “El grupo religioso...” hace que el presente para muchos de estos musulmanes sea muy bueno y provechoso, algunas respuestas en este sentido fueron: “el grupo religioso me ayuda mucho”, “fabuloso”, “me da fortaleza”, “es maravilloso”.

Las respuestas a las frases “Mi lugar en la vida...” y “Dedico mi tiempo...” permiten percibir y darnos cuenta también de que el ámbito religioso está presente en la producción de sentidos y en los proyectos de vida de estos sujetos, pero no para todos con la misma intensidad, por ejemplo algunos afirmaron: “mi lugar en la vida está en el Islam”, “es Alá”, “lo que Alá desee”; “dedico mi tiempo a practicar la religión”, “a Alá”, “a estudiar el Islam”. Otros dieron respuestas sin marcar mucho el elemento religioso, pero sin embargo aparece latente en algún sentido, por ejemplo:

“mi lugar en la vida es ayudar”, “es ser buena en familia”, “es tener paciencia”, “amor sobre todas las cosas”. En estas respuestas se evidencian principios del Islam aunque lo religioso no se manifiesta ni intensa, ni directamente.

Algo parecido ocurre con el completamiento de la frase “Dedico mi tiempo...” donde por un lado se obtuvieron respuestas en las que lo religioso era el elemento principal: “dedico mi tiempo a mi religión”, “a estudiar el Islam”, “a Alá”; y por otro lado hubo respuestas en las que lo religioso no constituyó el elemento trascendental (si bien no necesariamente está del todo ausente), por ejemplo: “dedico mi tiempo al conocimiento”, “a leer”, “a hacer el bien”.

El futuro por su parte sigue, al parecer, la misma línea que el presente, aunque también con lo religioso de manera más marcada para unos y en menor medida para otros. Respecto al futuro algunos dijeron: “en Alá”, “el Islam”, “con Alá” y otros: “es un sueño bello”, “mejor que hoy”, “espero y trabajo”.

Otros elementos que permiten percibir cómo estos musulmanes ven el futuro son las respuestas a las frases “La muerte...” y “El destino...”. Referido a la muerte, ven en ella una continuidad, es decir, el elemento que marca el inicio de un futuro prometido, por lo que manifiestan: “la muerte es un paso al paraíso”, “es una puerta”, “es necesaria”.

Respecto a la frase “El destino...” cerca del 90% de los musulmanes de la muestra relacionó su respuesta con el ámbito religioso. En sentido general, dejan establecida la idea de que el destino está determinado por la voluntad de Alá (doctrina establecida por el Islam y reiterada en muchas suras del Corán) lo cual se corrobora en frases como: “el destino es el que Alá desee”, “Alá lo decide”, “está determinado por Alá”. Podemos percibir en estas expresiones las convicciones de estos sujetos en cuanto al destino y cómo los elementos religiosos influyen en sus perspectivas futuras.

Para seguir indagando en qué medida lo religioso articula y le da sentido a la vida de estos musulmanes, se analizaron también las respuestas a las frases: “Soy capaz...”, “Los dones...”, “La religión...”, “Quisiera...”, “Estoy seguro...”, “Creo...”, “Lo más grande...”, “Dios...”, “La fe...”, así como las respuestas ante la pregunta de los aspectos más importantes en la vida.

Todas las respuestas a las frases “La religión...”, “Creo...”, “Dios...” y “La fe...” fueron en torno al ámbito religioso. Respecto a la religión todos enfatizan que la verdadera es el Islam y que lo practican lo más fiel posible. Así mismo, dicen creer en Alá; afirman que Dios es lo más grande, lo mejor, lo máximo, el único; y, consideran que la fe es importantísima, imprescindible, debe ser firme y no deber perderse.

En cuanto a las frases: “Soy capaz...”, “Los dones...”, “Quisiera...”, “Estoy seguro...”, “Lo más grande...”, hubo diversidad de criterios, por un lado respuestas puramente religiosas como: “soy capaz de trabajar para el Islam”, “los dones: el ser musulmana”, “quisiera que toda mi familia fuera musulmana”, “estoy seguro que Alá existe”, “lo más grande es Alá”. Mientras por otra parte, hubo respuestas más alejadas del aspecto religioso y enmarcadas en otros ámbitos, por ejemplo: “soy capaz de todo por lo que quiero”, “los dones: enseñar, compartir y agradecer”, “quisiera poder viajar”, “estoy seguro de mí mismo”, “lo más grande: la familia”.

La pregunta sobre los aspectos más importantes de la vida también nos ofrecen dos miradas, por un lado tenemos sujetos que refieren: “para mí el aspecto más importante de la vida es creer en el Islam y estar seguro que nada más existe Alá y su profeta Muhammad”, “adorar a Dios”, “mi religión”. En cambio, hay otro grupo de respuestas en torno al ámbito familiar, personal, social y otros, lo cual se evidencia claramente en frases como: “el aspecto más importante de mi vida es mi familia”, “la familia, economía, estatus social”, “la familia y la salud”, etc.

De manera general, podemos decir que en todo este análisis, nos percatamos que la religión islámica no está regulando, ni articulando de la misma manera la vida de todos los musulmanes de la muestra y tampoco tiene la misma significación para todos, si bien no deja de estar presente en la vida de los creyentes.

Por un lado, hubo respuestas donde la elaboración personal que se manifiesta de lo religioso demuestra la interiorización del Islam como presupuesto de vida, más que como reiteración e instrumento, como mecanismo de estructuración y articulación interna, como concepción y determinación de pasos. El Islam, en este caso, está articulando lo que es prioritario para los sujetos, lo cual se evidencia en las respuestas a los principales deseos, las aspiraciones y fundamentalmente en las formas de lograr esto. En este grupo se evidencia que lo religioso incluye la conformación de metas y el camino para alcanzarlas. Puede que lo más importante para algún sujeto no sea en primera instancia la religión, sino la familia, o la vida profesional, y sin embargo, en cada una de estas áreas esté inmenso el elemento religioso como eje articulador y para alcanzar éxito en estas áreas el sujeto recurra a la religión. En tal caso estamos en presencia de respuestas que nos indican una gran regulación religiosa en la conducta del creyente.

Pero por otro lado, hubo respuestas en las que lo religioso no queda como instrumento o vía clara para el logro de las metas y, por tanto, y aún con una reiteración y elaboración personal, lo religioso queda envuelto en la ambigüedad y la imprecisión. A veces también aparece lo religioso, pero articulando áreas no importante en la vida de los sujetos. Se aprecia así, una menor regulación religiosa.

Toda esta diversidad de respuestas se armoniza de manera individual, lo cual se evidencia al analizar, en cada uno de los sujetos, todas las preguntas del cuestionario. De esta manera, también se presentan diferentes clasificaciones según el grado de regulación, a partir de la medida en que lo religioso está presente como elemento articulador tanto en la producción de sentidos que el hombre elabora de su realidad, como en la orientación y determinación de sus proyectos de vida.

2.2.3- Análisis de variables sociorreligiosas

A partir de cómo la religión islámica está regulando la vida de los sujetos de la muestra (y basándonos en la investigación sobre significación religiosa de 1998), se clasificaron los sujetos en pertenecientes al grupo A o de mayor regulación, grupo B o de regulación media y grupo C o de menor regulación. Fueron varios los elementos a tener en cuenta. Para ilustrarlo, pondremos dos ejemplos, uno, de un cuestionario clasificado como parte del grupo de mayor regulación religiosa en la conducta del creyente, y otro, de un cuestionario del grupo B o de regulación media. Ya que en la muestra no se encontró ningún cuestionario perteneciente al grupo C o de menor regulación, no pondremos ningún ejemplo en este sentido.

Ejemplo de un cuestionario clasificado como perteneciente al grupo A o de mayor regulación religiosa

En este cuestionario llama la atención que el aspecto más importante de la vida del sujeto es el Islam, en segundo plano aparecen los hijos, los padres, la salud y las amistades.

A pesar de que el sujeto lleva solo 5 años practicando el Islam, en la composición se aprecia como esta religión está articulando su vida y su entorno, lo cual se evidencia en frases como: "mi vida no tuviera sentido sin el Islam", "mi entorno estaría vacío...", "yo le hablo a todos los que me rodean sobre lo bueno que es la práctica islámica y como los musulmanes obtenemos recompensas en esta y en la otra vida".

De las 45 frases que se le pidió que completara (ver anexo 2), esta persona relacionó 39 de ellas con la práctica del Islam de una manera directa, y en menor medida, indirectamente. Solamente 6 estuvieron ajenas del ámbito religioso, ellas fueron: "Resignarme nunca", "Me conformo algunas veces", "Mis condiciones de vida espero mejoren", "El momento más triste, la pérdida de mi hermano", "Soy indiferente a los chismes", "El conocimiento me ayuda", "La salud hay que cuidarla".

En las otras 39 frases estuvieron resonantes las ideas islámicas. Veamos el resto. "Soy lo que Alá quiere que sea", "Mi vida, el Islam", "Mi comunidad necesita conocer el Islam", "El destino es voluntad de Alá, ¡Alá hu-akbar!", "Cuba debería tener más musulmanes", "Me preocupa que la gente no conozca la verdad de mi religión", "Soy capaz de todo por el Islam", "La pobreza, solo material, tengo fortuna espiritual que Alá me da", "Mi pasado quedó superado con mi presente en el Islam", "Mis oportunidades, son muchas con Alá", "Las personas creen mal acerca de los musulmanes", "Aspiro a ir a La Meca", "El grupo religioso es mi complemento", "Mi presente, con Alá", "Para triunfar me encomiendo Alá, el es quien todo lo puede", "Mi futuro, será bello en el paraíso", "Dependo completamente de Alá", "Los dones que Alá me dio los uso para hacer el bien", "Me satisface ayudar a la gente", "Luchar por lo que Alá quiere", "El mundo necesita la luz del Islam", "El recuerdo más feliz cuando pronuncié mi profesión de fé y entré al Islam", "La religión es todo para mí", "Los problemas, Alá me ayuda a enfrentarlos", "Quisiera que toda mi familia fuera musulmana", "Estoy seguro que Alá es grande", "Creo solamente en Alá, no es necesario aliados ni ídolos", "La naturaleza, una prueba de que Alá es grande", "Lo más grande por supuesto que es Alá", "La familia debe estar sujeta a las normas del Corán", "Mi lugar en la vida el que Alá designe", "Dedico mi tiempo a leer el Corán y a superarme", "La ciencia prueba que Alá existe", "Los santos no existen", "Dios es quien todo lo puede, solo hay uno: ¡Alá hu-akbar!", "La muerte es un paso al paraíso", "Los valores del Islam son universales", "La fe es vital".

Sin lugar a dudas, queda claro que la religión islámica está articulando y regulando intensamente la vida de este sujeto, al mismo tiempo en que está presente en la producción de sentidos y en sus proyectos de vida. En cuanto a la producción de sentidos bastan solo algunas frases significativas: "Mi vida, el Islam", "Soy capaz de todo por el Islam", "El recuerdo más feliz cuando pronuncié mi profesión de fé y entré al Islam", "La religión es todo para mí". Respecto a los proyectos de vida, se pudieran destacar frases como: "Aspiro a ir a La Meca", "Mi futuro, será bello en el paraíso", "Quisiera que toda mi familia fuera musulmana", "La muerte es un paso al paraíso".

Además la religión está presente en la consecución de los objetivos primordiales para este sujeto. Esto se aprecia en las frases “Los problemas, Alá me ayuda a enfrentarlos” y “Para triunfar me encomiendo Alá, el es quien todo lo puede”. En los cinco mayores deseos y la vía para alcanzarlos podemos darnos cuenta también de ello.

El primero de los deseos es: “Ir a la Meca”, y para alcanzar eso la persona afirma que se encomienda a Alá y espera. El segundo deseo está asociado a la familia: “Que mi familia sea feliz”, para eso, el sujeto incluye esta súplica al final de sus plegarias. El tercer deseo es “Tener buena salud tanto yo como mis seres queridos” y para alcanzarlo la persona afirma que se cuida y los cuida. El cuarto deseo enfocado en el futuro es “estar en el paraíso con mi familia y mis hermanos”, y para lograrlo le habla a todos los miembros de su familia de la luz del Islam. En quinto lugar la persona pone lo relacionado con su economía “tener prosperidad y que mejores mis condiciones de vida” y para ello la persona se esfuerza y se lo pide a Alá.

Luego de ver en detalles todas las respuestas en este cuestionario, resulta obvio que el Islam está articulando y regulando a grado cabal cada uno de los aspectos de la vida de este sujeto y además está presente en los sentidos y sus proyectos de vida. Masno en todos los cuestionarios se aprecia tan alto grado de regulación. Hubo otros ejemplos en los que, aunque no deja de estar presente la religión, la misma no tiene un significado tan grande para los sujetos y tampoco está presente como vía para alcanzar los objetivos principales de la vida. Veamos entonces:

Ejemplo de un cuestionario clasificado como parte del grupo B o de menor regulación religiosa

En este cuestionario, aunque la persona lleva practicando el Islam desde hace 11 a 25 años, lo religioso no está regulando con gran intensidad o en un alto grado, su vida. Y esto se manifiesta no solo en el hecho de que lo religioso está fuera de los tres aspectos más importantes para este sujeto, sino que además no está articulando las áreas primordiales de su vida.

Ante la pregunta de los aspectos más importantes, la religión aparece en cuarto lugar luego de la hija, sus padres y la salud. En la composición aparecen algunas ideas como “para lograr cada una de las cosas que tengo en mi vida me he tenido que esforzar muchísimo” y “a veces mi entorno hace que sean difíciles muchas cosas... entre ellas practicar el Islam como se debe”. En la primera de estas frases se ve como para alcanzar los objetivos fundamentales de la vida, este sujeto recurre a su esfuerzo personal y no a la religión directamente. En la segunda, el sujeto reconoce que no practica como se debe la religión.

En el completamiento de las 45 frases hubo 18 con una alusión al Islam, en las que se aprecia, de alguna manera, la presencia de esta religión en la producción de sentidos en este sujeto, si bien no está presentes en la mayoría de los casos como en el ejemplo anterior. Las frases fueron: “El destino está determinado por la voluntad de Alá”, “Las personas creen en cosas que no las salvarán”, “Aspiro a que pueda ver a mi hija casada con un musulmán”, “El grupo religioso puede ayudar”, “Me conformo con lo que Alá me da”, “Mi futuro, depende de Alá y de mí”, “Dependo de Alá”, “Los dones son un regalo de Dios”, “Me satisface ayudar a los necesitados”,

“La religión verdadera es el Islam”, “Estoy seguro que Alá es el único Dios y el todopoderoso”, “Creo en Alá y en su mensajero Muhamed”, “Lo más grande, Alá”, “Mi lugar en la vida el que Alá quizo”, “Los santos son un invento, no existen”, “Dios es lo más grande del universo”, “La muerte es cuando Alá quiera”, “La fe es necesaria”.

En 27, de las 45 frases, no se hace alusión directa o indirecta al ámbito religioso. Hay algunas de ellas que muestran que el sujeto recurre a su esfuerzo personal para lograr lo que necesita, la religión por tanto, no es una vía o canal en el logro de metas u objetivos fundamentales: “Soy perseverante para lograr las cosas mas importantes de mi vida”, “Soy capaz de sacrificarme al máximo por lo que quiero”, “Mis oportunidades son muchas, dependen de mí”, “Para triunfar me esfuerzo”, “Luchar es algo que hago por lo que quiero”, “Los problemas hay que enfrentarlos”.

En congruencia a que el aspecto fundamental de la vida de este sujeto es su hija, aparecen varias frases relacionadas con ella y en torno al ámbito familiar, por ejemplo: “Me preocupa el futuro de mi hija”, “El recuerdo más feliz, cuando nació mi hija”, “El momento más triste, cuando mi mujer se separó de mí”, “Quisiera que todos mis problemas familiares se resolvieran”, “La familia es muy importante”, “Dedico mi tiempo a estar con mi hija”, “Los valores se han perdido al modificarse la estructura de las familias”.

El resto de las frases aparecen en torno al ámbito personal: “Mi vida ha sido una escuela”, “Resignarme solo cuando es la última opción”, “Mi pasado quedó atrás”, “Mi presente es complicado”, “Mis condiciones de vida, son bastante buenas en comparación con otra gente”, “Soy indiferente a los que hablan mal de mí”, “La salud es vital, por eso trato de cuidarme”. Y también hay otras frases relacionadas con el aspecto social: “Mi comunidad a veces no me gusta”, “Cuba está cambiando”, “La pobreza hace mucho daño”, “El mundo está lleno de injusticias”, “La naturaleza es bella, la gente debe cuidarla”, “El conocimiento es un tesoro”, “La ciencia ha ayudado a desarrollar el mundo”.

En la pregunta de los mayores deseos y la vía para alcanzarlos, lo religioso no estuvo explícitamente en ninguno de los tres que el sujeto mencionó: “tener mucha salud”, “alegría y paz en la familia”, “que mi hija pueda desarrollar sus sueños”. Aunque como vía para alcanzar estos deseos se recurre al esfuerzo personal, se combina esto con el ámbito religioso en el caso de “alegría y paz en la familia”, ya que la persona se esfuerza y a la vez se lo pide a Dios.

A lo largo de todo este análisis, se evidencia una elaboración personal de lo religioso, y al igual que en el análisis del cuestionario del grupo A o de mayor regulación, se aprecia que el Islam define con claridad presupuestos de la vida de este sujeto. Sin embargo, lo religioso no consigue ser la línea definida de compulsión y articulación que acompaña la realización de las metas priorizadas por este sujeto.

Una vez analizados ambos cuestionarios en los que se pueden ver las diferencias entre el grupo A o de mayor regulación y el grupo B o de regulación media, se puede ilustrar la proporción general obtenida en el grupo A y B. Obsérvese el siguiente gráfico:

El grupo A o de mayor regulación religiosa de la conducta del creyente, agrupa a más de la mitad de la muestra de musulmanes (el 66,7%). El grupo B o de regulación media aparece, en segundo orden, con el 33,3%.

Se pudo comprobar que los musulmanes evaluados en el grupo B o de regulación media, afirmaron llevar el menor tiempo practicando el Islam, lo que podría explicar que por eso el Islam no está regulando en mayor medida la conducta de estos creyentes y justificar su presencia en el grupo B (o de regulación media) y no en el A. Aunque hubo casos de musulmanes evaluados en el grupo B que afirman tener una práctica religiosa de 15 años o más.

La no presencia del grupo C, es un dato sobresaliente porque se evidencia como a pesar de que la mayoría de los musulmanes seleccionados tiene una práctica de menos de 5 años, poseen referencias muy elaboradas y reflexiones en torno al Islam que les permiten articular sus esferas principales de actuación. A veces suele ocurrir que en expresiones relativamente nuevas y en las cuales las personas tiene poco tiempo de práctica, existen teorizaciones abstractas generales de la religión y no grandes articulaciones y puesta en práctica de los postulados religiosos en la vida de los sujetos, sin embargo, en este caso se aprecia lo contrario. Este, como otros aspectos, se debe trabajar en en posteriores estudios.

A manera de cierre

Intentar introducirnos en el estudio de la significación en el ámbito del Islam, religión que cada vez más toma auge en el contexto nacional, resulta un elemento nuevo. Este abordaje es apenas un paso inicial en un camino más amplio que puede y debe ser recorrido, si queremos no solo diagnosticar sociorreligiosamente, sino también avanzar en la implementación de acciones que tributen a mejores relaciones y mayor respeto.

¿Qué significan las ideas y prácticas religiosas islámicas para la vida de los musulmanes cubanos del 2015?, no se agota con este trabajo. Es cuanto más un avance en el camino necesario de su seguimiento y profundizaciones.

Conclusiones

- Con el reavivamiento religioso de los años 90 del pasado siglo y mantenido hasta ahora, se fortalecieron religiones tradicionales y empezaron a practicarse de manera organizada otras sin precedentes formales en el contexto nacional como es el caso del Islam, si bien la misma no estuvo del todo ausente a lo largo de la historia de Cuba.

En el estudio se evidenció que la religión islámica no está regulando la vida de todos los musulmanes de la misma manera. Hay sujetos que han interiorizado los

presupuestos del Islam a tal punto que estos forman un eje central, articulador de cada uno de los pasos de su vida. Mientras que hay otros (que además llevan menor tiempo de iniciados) en los que la religión no constituye el único instrumento o vía para la consecución de objetivos ni tampoco el centro de todo su quehacer, pero no obstante no dejan de tener considerables incorporaciones de los postulados islámicos.

- Se aprecia un alto grado de regulación religiosa en más de la mitad de los musulmanes de la muestra (los cuales fueron clasificados en el grupo A). El Islam está así, en el centro de las reflexiones y constituye un camino, instrumento de acción, a la vez que meta, objetivo, propósito y proyecto de vida en buena parte de los sujetos del estudio.
- El estudio dejó ver temas en los que se pudiera profundizar posteriormente, entre los que figuran: la representatividad o no en el Islam de personas con más de 50 años y negras, y posibles explicaciones al respecto; así como si habrá o no presencia del grupo C o de menor regulación religiosa en otras investigaciones.
- Aunque trabajos más amplios puedan no coincidir con las informaciones obtenidas en este estudio y ofrecer musulmanes en el grupo C o de menor regulación, basándonos en los resultados obtenidos se puede decir que todo indica a que se incremente la regulación y por tanto el grupo A.

Recomendaciones

Continuar los estudios sobre la religión islámica en Cuba y en particular sobre la subjetividad religiosa de los musulmanes.

Sistematizar lo hecho y profundizar según nuevas variables de interés, contextos y problematizaciones, en aras de alcanzar mayores transformaciones sociales.

Proyectar y realizar investigaciones conjuntas con otros temas de la sociedad cubana abordados por el CIPS y otros centros de investigación.

Correlacionar los resultados con estudios sobre la juventud cubana, familia, inequidades y otros temas.

Bibliografía

- ABDALATI, Hammudah. Luces sobre el Islam. Arabia Saudita: International Islamic Federation of Student Organizations, 2004.
- D' ANGELO, Ovidio. "Planes y proyectos de vida en el desarrollo profesional de jóvenes trabajadores. Propuesta de un enfoque integrativo psico-social y de personalidad". Tesis de Doctorado en Ciencias Psicológicas, CIPS, 1993.
- DIAZ, A.M., PÉREZ, O. y RODRÍGUEZ, M. Religious beliefs in today's Cuban Society: Basic characteristics according to the level of elaboration of the concept of the supernatural. Revista Social Compass, 1994, vol. 41, nº 2, p. 225-240.
- Entendimiento al Islam y los musulmanes. Departamento de Asuntos Islámicos. Washington: Embajada de Arabia Saudí, 1990. D.C. Asesores: The Islamic Text Society – USA.

- ERIS, Suleyman. Un breve compendio del Islam. Creencia y práctica. Turquía: Editorial La Fuente, 2008. 102p. ISBN 978-975-278-223-5.
- FREUD, Sigmund. O futuro de umailusão. En: Salomão, Jayme. Os Pensadores. Traducción: DurvalMarcondes. São Paulo: Abril Cultural, 1978.
- GONZÁLEZ, Fernando. Psicología de la personalidad. La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1985.
- _____, F. Epistemología cualitativa y subjetividad. La Habana: Universidad de la Habana, 1996.
- _____, F. y VALDES, H. Psicología Humanista. Actualidad y desarrollo. La Habana: Ed. De Ciencias Sociales, 1994.
- GONZÁLEZ, Mario. Los árabes. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2003. ISBN 959- 06-0529-X.
- HOUTART, F. Sociología de la Religión. La Habana: Ed Nicaro y CEA, 1992.
- LÓPEZ MARTÍNEZ, Manuel. Ecos del mundo árabe: la verdad histórica, testimonio de su identidad. Evidencia y reflexiones. La Habana: Unión Árabe de Cuba, 2007.
- MENÉNDEZ PAREDES, Rigoberto. Los Árabes en Cuba. La Habana: Ediciones Boloña, 2007.
- NEVES, Wanda Maria. “As formas de significação como mediação da consciência: umestudo sobre o movimento da consciência de um grupo de profesores”. Tesis de doctorado. Pontificia Universidad Católica de São Paulo, Brasil, 1997.
- ONEI (Oficina Nacional de Estadísticas e Información), 2014. <http://www.onei.cu>Consulta: Mayo 2014.
- PEACHY, William. Una breve guía ilustrada para entender el Islam. Estados Unidos: Releigh, 2004. 90p. ISBN 9960-44-742-1.
- PERERA, M. y Otros. Una mirada psicosocial a la vida cotidiana cubana. Revista Temas, 1997, nº 7.
- PÉREZ, Ofelia y PERERA, A. C. Significación de las creencias y prácticas religiosas para el creyente cubano. Relación con los cambios sociales. La Habana: DESR - Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, 1998.
- PÉREZ, O., RODRIGUEZ, M y PERERA, A.C. Reflexiones teórico metodológicas en torno a la significación de la religión en el creyente individual. La Habana: DESR - Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, 1994.
- PÖLL, Wilhelm. Psicología de la Religión. España: Ed. Herder, 1969.
- RAMIREZ, Jorge y otros. La conciencia religiosa. Características y formas de manifestarse en la sociedad cubana. La Habana: DESR – Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, 1993.

- RAMIREZ, Jorge. Los reavivamientos religiosos en periodos de crisis. La religiosidad en el periodo especial cubano. La Habana: DESR - Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, 1995.
- _____, J. Religión, cultura y sociedad en Cuba. La Habana: DESR - Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, 1996.
- TORRES PAÉZ, Teresa y otros. Incidencia de elementos religiosos en la concepción de mundo de jóvenes. Estudio de la influencia de la religión sobre la juventud. La Habana: DESR - Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, 1990.